



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Cristina Bacza • José M. Merino • Tambor Vargas • Verónica Delgadillo
Melita del Carpio • Antonio Terán • Jorge Ordenes L.

LA PATRIA
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XX n° 490 Oruro, domingo 4 de marzo de 2012





Pepinas. Témpera sobre cartón 40x50 cm
Erasmo Zarzuela

Pachamama

La adoran como si fuese una diosa. Pero no es una diosa. Es una fuerza. ¡Y es mujer! Si hubiese sido un hombre quizá se hubiese podido llamar Dios. Pero no puede compararse. ¡Esa es la suerte!

La Pachamama es la tierra. Solo una mujer puede ser fértil y dar hijos. Se deja poseer. Ella alimenta a sus hijos, a sus hombres. Les da fuerzas para trabajar. Y sus hijos siguen aferrados a ella para siempre.

Cuando cometen un disparate, le rinden tributo buscando su perdón. Sacrifican llamas. Le dan alcohol y coca. La veneran como si fuese un hombre.

Y la Pachamama los mira condescendiente, conforme con que sus hijos la adoren a su manera. ¿Qué madre no perdona a sus hijos?

Cristina Baeza Martín (La Habana, 1943) en: *Sueños de otra edad*.



La señora es atractiva, blusa ligera que permite vislumbrar los senos sin sujetador, pantalón cortito, la justa abundancia de carnes. Aunque estaba cerrando, le ha dejado entrar y luego echa el pestillo, pone el cartelito. Ahora lo mira con ojos risueños: *¿Y para qué quieres Lolita de Nobokov, corazón? Es un regalo para mi primo Onio*, dice, y se siente enrojecer. Lo del primo Onio es el erotismo. El anterior verano, en la playa, con tono de confidencia importante, se lo había contado: *Lito, lo mío es el erotismo*. Dicho de repente, a él le pareció que le confesaba alguna anomalía, una enfermedad, pero cuando supo de qué se trataba se quedó un poco perplejo de que algo así pudiera ennoblecarse con el coleccionismo. Como Onio vivía en aquel pueblo tan lejano, una vez le encargó comprar unas pastillas. Se volvió loco buscándolas, y cuando le llamó para decirle que no era capaz de encontrarlas el otro se echó a reír: *No te preocupes, están en internet*. Otra vez le hizo ir a una tienda de San Bernardo a recoger unos tebeos tan guarros que le daba vergüenza que en casa pudiesen verlos. *Menudos encargos me haces*, le reprochó por teléfono. *Venga, Lito, otros son filatélicos*. Esta tarde ha recorrido la feria buscando el libro del que le habían hablado los compañeros, las relaciones de un viejo con una niña, mucho sexo – sólo rumores, pues nadie lo había leído –, para regalárselo a Onio. En la feria del libro no ha sido capaz de encontrarlo, no es novedad, lo han vendido. Al fin, en una caseta le dicen que lo tienen seguro en la librería, cerca del metro tal, no muy lejos. Y aquí está, a la misma hora de cerrar. La señora pasa junto a él rozándole con sus grandes senos, a la vez firmes y suaves. *Pasa dentro y espérame, corazón, que te lo voy a buscar*. Al fondo de las estanterías cargadas de libros, un cuartito con una mesa de despacho, un sofá muy usado y un ventilador luchando contra el agobio del calor. La señora llega con el libro. Se le han soltado otros dos botones de la blusa. *El erotismo*, piensa Lito, sintiendo despertar en su turbación una ansiedad inesperada. La señora se sienta a su lado en el sofá. Para conjurar el silencio, él explica que su primo vive en un pueblo cerca de Sevilla, que el libro es un regalo de cumpleaños, que se lo va a mandar por correo. *Qué casualidad, corazón* – exclama la señora, rodeándole con sus brazos olorosos – *hoy es también mi cumpleaños*.

José María Merino. A Coruña – España, 1941.
Académico de la Lengua.



el duende

director: luis urqueta m.
consejo editor: benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david illanes
casilla 448 telfs. 6276816-6288500
elduende@zofro.com
lurqueta@zofro.com

www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no sollicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.



Desde mi rincón:

Lorenzo Calzavarini: in memoriam

TAMBOR VARGAS

Lo conocí hacia el año 1974: tanto él como yo acabábamos de instalarnos en Cochabamba. Más adelante coincidimos ocasionalmente en el ISET; pero al margen del trabajo, con más o menos paréntesis mantuvimos el contacto. Debo confesar que me llamaron poderosamente la atención su 'italañol', que nunca superó del todo, y su jerga propia del sociólogo que era (entonces más que después).

Cuando el tiempo me permitió conocerlo mejor, pude descubrir una serie de disfunciones entre un fraile franciscano, formado en Lovaina y doctorado en Urbino, pero enfrascado en las realidades bolivianas y perteneciente a una orden religiosa. Pronto conocí alguno de sus primeros estudios (sobre la religiosidad urbana); en 1980 saltó al ruedo con su monografía sobre los Chiriguano del Chaco, mezcla de investigación histórica (guiada por Gunnar Mendoza en Sucre) y de disquisiciones sociológicas. Y sea dicho de paso que a Thierry Saignes (entonces, 'el' chiriguano) nunca le cayó bien aquel estudio; y que sólo estos últimos años Lorenzo se atrevió a darle una siempre diáfana respuesta (que Saignes no pudo conocer, pues lleva dos décadas bajo tierra).

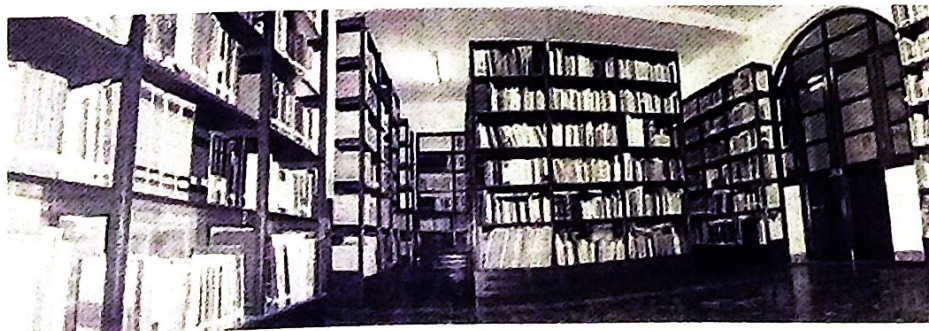
San Simón se convirtió en la cancha de trabajo de Lorenzo, cosa que nunca acabé de entender; pero él aguantó hasta jubilarse. En todo caso, el Calzavarini investigador que yo conozco no ha debido nada o muy poco al entramado universitario.

Con el tiempo Calzavarini aprendió a manejar bien la maquina que le permitía financiar sus proyectos. Primero, fue la guía de fuentes documentales y bibliográficas franciscanas en el Archivo y Biblioteca Nacionales (que sólo pudo aparecer en 1994). Después, la recatalogación del archivo y las bibliotecas franciscanas de Tarija. Finalmente, la imponente serie de siete magníficos volúmenes de documentación franciscana tarijeña sobre las misiones del Chaco. En todos esos emprendimientos se puede ver cómo

el sociólogo iba dando el brazo a torcer ante el historiador. Pero Lorenzo presentaba muchas otras facetas. Sobre todo las que iban íntimamente ligadas a su personalidad. Podríamos mencionar su sentido de la hospitalidad y del *bon vivant* de la Toscana; amigo y esclavo del café y del tabaco, pero que también hacía los honores a un buen vino o a un tallarín *al dente*. Más allá de esto, un devoto cultor de las artes: consumidor de la mejor música; impulsor y mecenas de artistas, personal buscador de la belleza. Y la hercúlea guerra mantenida a favor de cuanto se relacionara con la cultura dentro de su Orden franciscana, en la que cosechó victorias y logros, pero también tuvo que tragarse derrotas y frustraciones. Mantener su amistad exigía acompañarle en sus ajos y culebras de incorregible primario, que nunca pudo superar aquel peculiar gusto por los juicios parciales, desequilibrados, presentistas, en caliente, urgido de compartirlo con el amigo paciente, comprensivo y con suficiente entereza como para acabar haciéndole aceptar cuanto había dejado de tomar en consideración en su primer exabrupto. Y si para lograrlo era necesaria media hora o una hora de charla telefónica, esto para Lorenzo formaba parte de la maniobra.

Contado todo, Lorenzo vivió sus décadas bolivianas bajo un doble interrogante: ¿podía otorgar alguna utilidad para el país a su trabajo? ¿Valía la pena dedicarle su vida? Ante estas preguntas, ni la dilatada charla podía darle, naturalmente, respuestas concluyentes o por lo menos tranquilizadoras. Son el enigma que nos acompaña a todos, hagamos lo que hagamos, dondequiera lo hagamos y de la forma que lo hagamos.

Estoy casi seguro que ha muerto sin haber eliminado aquellas inquietudes. Quisiera creer que, ante Dios, por fin ha podido encontrar una respuesta plenamente satisfactoria y convincente.





The artist

indiscutible ganadora de los Premios Oscar 2012

Y todos los cinéfilos de corazón del mundo y sobre todo de Francia saltaron de sus asientos y gritaron como si estuvieran en un partido de fútbol: ¡¡¡sí!!! cuando Tom Cruise anunció que *The artist* ganó la categoría de Mejor Película en la 84ª entrega de los Premios Oscar.

Desde 1928 que una película muda no ganaba un Oscar y es la primera no anglosajona en toda la historia de la Academia en obtener este galardón luego de más de 2 horas de incertidumbre en la ceremonia de entrega, pues *Hugo*, la megaproducción en 3D del veterano Martin Scorsese era un firme candidato ganador, más aún cuando se adjudicó las dos primeras estatuillas importantes: Mejor Cinematografía y Mejor Dirección de Arte.

Muda, en blanco y negro, 100 minutos, una película dentro de otras ambientadas en los gloriosos años 20 de Hollywood, justo en el momento en que el cine sonoro incursiona en el mercado cinematográfico. Cualquiera diría que es una película para gente que sabe de cine clásico. En una época donde las historias se cuentan bien con una maquinaria de efectos especiales, actores famosos y colores vistos sólo en sueños, *The Artist* rompe con todo y retiene a cualquiera con la sencillez y el encanto de un único recurso: la imagen en movimiento, como es el cine en esencia.

Michel Hazanavicius, el director, ha recibido bien merecido el máximo galardón a la Dirección, no sólo por la genialidad con que imaginó esta obra de arte, sino por la valentía que puso para hacerla realidad y ponerla en el mercado cinematográfico. La ingeniosa forma en que esta historia es narrada no sólo recrea el lenguaje narrativo de aquellos años, sino el mismo lenguaje visual con planos bellísimos, sin mencionar a los actores que se roban cada escena con una sonrisa, un gesto o un paso de baile, incluso la actuación del perro es magistral.

Hasta más o menos el minuto 20 la peli no rompe ningún esquema ni se constituye en lo que es, ni muestra su genialidad. Cuando se produce la escena del vaso, los siguientes minutos se convierten en un maravilloso momento metalingüístico, anacrónico, deconstrutor de reglas, que te conmueve hasta las lágrimas... en ese momento no sabes qué hacer, pararte y aplaudir, cubrirte la cara y llorar, gritar, reír... No vuelve a producirse un momento así en todo el resto de la película, pero el ritmo siempre perfecto hace que la narración se mantenga con el mismo juego emocional y con transgresiones exquisitas en cuanto a dirección e interpretación.

La crítica mundial hablaba de *The artist* como una película de homenaje a la época dorada de Hollywood; pero *The Artist* es más bien un homenaje al cine mismo, a sus orígenes, a la magia con que en sus inicios recreaba la realidad, sin la palabra hablada, sin el color, la imagen en su estado puro.

La historia como tal no es una maravilla creativa, lo es todo lo demás. En el Hollywoodland de finales de los años 20, una estrella del cine mudo (George Valentin) vive su momento cumbre. Pero su brillante carrera se ve amenazada por la llegada del cine sonoro, y así sucede hasta quedar casi sepultado en el olvido. En el otro lado, muy al estilo de la *Candilejas*

de Charles Chaplin y/o *El extra* de Cantiflas, una joven (Peppy Miller) que da sus primeros pasos como actriz gracias a un encuentro fortuito con George Va-

lentin, se convierte en una estrella del cine sonoro, consiguiendo a medida que transcurre la película, todo lo que Valentin va perdiendo. Se convierte en la salvadora, portando el amor y la oportunidad, triunfando sobre el "todo está perdido" de Valentin.

Como ven, la historia en sí, es sencilla; pero la genialidad con que es contada, desprovista de clichés, llena de giros atrevidos y picardía en los personajes, hace que los Oscar no se hayan resistido a sus encantos, y que en un país donde la mayoría del tiempo es vedado todo lo que no es propio, de 10 nominaciones, obtuviera 5 premios:

Mejor banda sonora, totalmente merecido pues en una película muda la música es una pieza clave y en las manos de Ludovic Bource fue realizada con majestuosidad, dejando atrás a las dos bandas sonoras nominadas este año de un veterano como es John Williams que ha ganado 5 de sus 47 nominaciones (*Tiburón*, *El Violinista en el Tejado*, *E.T.: El extraterrestre*, *La guerra de las galaxias* y *La lista de Schindler*).

Mejor vestuario, habiendo recreado -con toda la picardía y sensualidad del caso- la moda de los años 20.

Mejor actor, para un Jean Dujardin cuya actuación supo reconstruir perfectamente la actuación de una estrella del cine mudo (actuación dentro de la actuación), con un bigote recto, una sonrisa inamovible y una cara/guño de galán presto 24 horas al día los 7 de la semana; y lo que es más valioso, habiendo dejado en la carrera a grandes como Gary Oldman, George Clooney y Brad Pitt, además de Demian Bichir, el único latino en la competencia.

Mejor Director, sumando esta estatuilla para Hazanavicius a las ya ganadas en la misma categoría en los premios BAFTA, Cesar, Independent Spirit Awards, Directors Guild of America (DGA) y el premio otorgado a esta categoría por el Círculo de críticos de Nueva York, y dejando en sus asientos a monstruos de la industria como Martin Scorsese, cuyo *Hugo* obtuvo 5 Oscar técnicos pero no pudo ganarle al corazón que ofreció *The Artist*, que con sólo dos colores también dejó muy atrás a toda la parafernalia visual de *El árbol de la vida* de Terrence Malick. "Gracias Billy Wilder, gracias Billy Wilder, gracias Billy Wilder" repitió el francés al despedirse con la estatuilla más deseada de la noche; como si de un conjuro se tratara agradeció a este otro director cuyo trabajo seguramente inspiró esta obra maestra del Séptimo Arte.

Mejor Película, el más importante premio de la noche recibido por un grupo de productores que realmente se la jugó apoyando a esta película en un momento en que el cine se ha convertido en una cosa muy distinta a lo que era; y sobre todo cuando -como en son de chiste dijo Billy Crystal esa misma noche- "la gente ve las películas en el móvil, pero yo prefiero la pantalla grande: el iPad".

Narrada con una cándida sencillez y amabilidad *The Artist* tiene la fuerza de un emotivo tango: gloria, ocaso y redención, que narra una verdad universal de la cual nadie puede escapar "el tiempo pasa y todo cambia demasiado rápido"; pero lo hace en silencio, en blanco y negro en medio de otras propuestas de cine hiperdigitalizadas sin que nadie lo tome por locura.



**Verónica Delgadillo. Comunicadora Social.
Pendolista y Guerrera**



Una aproximación a Los chicos de Tres Soles de Stefan Gurtner

Con ocasión de la entrega del libro "Los chicos de Tres Soles" de Stefan Gurtner, la Presidenta del PEN Internacional Bolivia, Melita del Carpio Soriano, valoró la obra de este artista suizo que ha sentado su hogar definitivo entre los niños marginados

Confieso un sentimiento muy diferente de los que había experimentado ante un libro que sistematiza experiencias. Normalmente son libros fundamentados con teorías pedagógicas y sociales de fuerte carga especulativa. Muchas veces la vida de los seres humanos queda en segundo plano para que no se diga que el trabajo adolece de rigor científico. Ahora pienso que esta manera de escribir la experiencia ha sido la mejor: la más acertada para una historia tan llena de vida, intensa e interesante. Se encuadra en cierta línea investigativa que toma las historias de vida como material de análisis y reflexión.

Los chicos de tres soles es un libro que captura desde el principio. No es posible dejar de leer las 238 páginas que parecen un caleidoscopio de historias entrelazadas con admirable habilidad en estructura de muñeca Mariuska. Una gran historia contiene otra y esta, otra más. Todas lineales pero a la vez profundamente interesantes. Mucho más cuando uno sabe que no es un libro de ficción. Se trata de historias reales, tremendamente reales que superan considerablemente a la ficción.

A través de las historias de vida transcurre la historia de Tres Soles, una obra social, pedagógica y artística dinamizada, soñada, vivida, sufrida y construida por Stefan Gurtner y las personas (educadores, voluntarios, psicólogos, donadores) que lo van acompañando, no siempre las mismas, a lo largo de muchos años de trabajo silencioso y extraordinario.

Sin embargo, la fuerza de la vida de los niños de Tres Soles tiene siempre un primer plano. En la medida en que la obra conjunta, el sueño compartido y construido en tantas horas, en tantos días y noches insólitos para la mayoría de nosotros se va consolidando, es ella la que toma al protagonista no ya como el drama de un ser humano, sino de una verdadera y real comunidad que busca su destino, que lo va construyendo día a día a pesar de los contrastes, las contradicciones, los desalientos y también de los logros impensables para la situación inicial en la que comenzó el proyecto allá, en un comedor popular de una ladera de la Paz, donde Stefan encontró a los primeros niños y adolescentes de esta historia. Y fueron ellos los que lo incitaron con sus sueños:

"Hemos decidido salir del comedor antes que nos vengán a recoger para ir al reformatorio, y hemos decidido quedarnos juntos si tú vienes con nosotros."

-Ah sí? ¿Y adonde iremos, por favor?

-No importa a dónde, contestó Wilmar sacando la cabeza entre Douglas y Cevero.

Y ante las imposibilidades mencionadas de una casa y un terreno otro chico:

-Allí en el valle hay unas cuevas- dijo Moisés enseguida y señaló con sus dedos mutilados algo incierto, las rocas por encima de los techos de la ciudad que se veían por la ventana."

Los chicos desde el principio eligen un nuevo destino para ellos y Stefan se suma a ese desecho. Esta actitud es la actitud constante de este pedagogo innato. A partir de ese momento siempre vemos al guía Stefan, suizo, con planes literarios y profesionales en las primeras páginas cambiarlo todo por vivir con esos chicos en un mismo techo compartiéndolo todo: los riesgos, el proceso de transformación de los niños con todas sus contradicciones, el hambre, la marginación por meterse con chicos marginados y marginales. No es el europeo que pasa unas horas con los chicos en una choza, con goteras, sin vidrios con un piso lleno de char-

cos, porque la mayor parte del tiempo tiene una casa confortable. Se trata de convivir con ellos todas las horas, toda la vida. Son igualmente admirables todos los educadores que lo acompañaron aunque muchos tuvieron que irse de Tres Soles por diversas razones, desde las más lamentables hasta las más insólitas.

¿Cómo encarar adecuadamente un proceso educativo de niños de la calle, desahuciados ya de entrada por sus propias familias, por sus educadores, por la policía, por la sociedad toda?

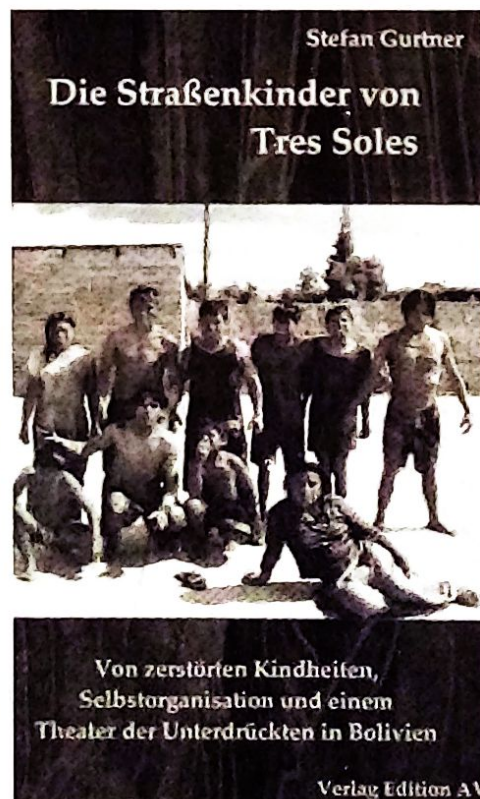
las maneras de que los chicos de Tres Soles crezcan como seres humanos asumiendo su vida, haciendo decisiones, ganando y perdiendo, a veces, incluso definitivamente.

TRES SOLES recuerda por su espíritu, procedimientos y enfoques al Poema Pedagógico de Makarenko. Stefan lo menciona en algún momento, es posible que resultara inspirador para él y para sus educadores. También Makarenko, como Stefan creyó en el trabajo organizado y en el teatro como camino liberador y formativo. También creyó en la formación de comunidades en las que los chicos se responsabilizaran de sus actos, socializaran reglas, normas y hasta sanciones para llevar adelante su comunidad. Y creo que efectivamente toda verdadera educación postula la fe en el ser humano como un ser libre, responsable de sus actos, capaz de vivir en comunidad siendo responsable de sí mismo y también de ella. Todo el espíritu de TRES SOLES se contraponen a la mentalidad de solucionar los problemas sociales encerrando a las personas, eliminándolas de nuestros ojos, de nuestras vidas y hasta de la faz de la tierra. Nos demuestra que hay mucho que hacer antes de decir que ya nada es posible, que en ellos hay esperanza, hay posibilidades y hay mucho talento también.

Tres Soles abre un abanico de posibilidades dirigidas al trabajo para conseguir autonomía y autogestión de diversas maneras como grupo y también individualmente, pero los resultados más significativos se concentran en la obra artística que va detrás de un proceso formativo en varias etapas, desde el encuentro con el teatro como una forma de terapia, de juego, de distracción y de recreación, hasta la consolidación de una propuesta de verdadero nivel artístico y no de simple valor pedagógico.

Ojo Morado, el grupo de teatro de TRES SOLES es uno de los grupos más elogiados de teatro de los últimos tiempos en Bolivia. Ya ha asistido a festivales nacionales, sus miembros han recibido capacitación en el Teatro de los Andes al que ha dado un actor del nivel de Lucas Achirico y también ha viajado por Suiza y por Alemania llevando el nombre de Bolivia y el drama de los niños marginados de América Latina. Cesar Brie le dedicó elogiosos conceptos con motivo de la presentación de "El Principito" en la versión libre de OJO MORADO. Declaró sentirse "conmocionado" con esas vidas y con esa obra.

Y yo también tengo que decir emocionadamente que esta obra, que estas vidas conmueven y sólo me sale un "gracias Stefan" por tu entrega, por tu respeto hacia nuestros niños, por tu mesura y honestidad para trabajar tanto y con tanta calidad por los niños bolivianos, por ponerlos en contacto con el arte como camino de sanación, de liberación y de felicidad. No podrás llamarte extranjero nunca más porque nos has adoptado y te hemos adoptado definitivamente.



¿Cómo pensar que sí era posible una oportunidad para niños que parecían destinados a ser devorados por las calles, por la indigencia, las drogas, el hambre y la soledad?

¿Tenían como cualquiera esos chicos, derecho a seguridad, amor, confianza sabiendo que muchas veces volverían a la calle y que serían arrastrados por las sombras del pasado?

¿Cómo convivir, amar y educar a niños víctimas del abuso sexual, de las consecuencias del abandono cruel de familias expulsivas, del desamor de sus padres, de una escuela inútil y absurda, de la violencia desmedida, del mundo del alcohol y de las drogas, de una sociedad profundamente autoritaria que cree en la violencia, en el palo y hasta en la crueldad para educar efectivamente?

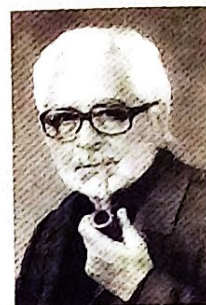
Son muchas de las preguntas que Tres Soles encara, sus acciones son las respuestas y su espíritu el de no claudicar a pesar de tantas dificultades. Seguir buscando creativamente

A

ntonio Terán Cabero

José Antonio Terán Cabero. Cochabamba, 1932. Abogado, Premio Nacional de Poesía 2003 con su libro *Boca abajo y murciélago*. Perteneció al Grupo Gesta Bárbara. Según su testimonio, ha publicado poco por ser escrupuloso y exigente con su obra.

Poemarios: *Puerto imposible* (1963); *Y negarse a morir* (1979); *Bajo el ala del sombrero* (1989); *Ahora que es entonces* (1993); *De aquel umbral sediento* (1998). Los versos que siguen están incluidos en la Revista Municipal de Cultura Canata, 1961.



Ahora que las nubes se descuelgan del cielo

I

Ahora que las nubes se descuelgan del cielo
extrañamente rojas y coléricas
y es del odio la víspera esta tarde,
el prólogo luctuoso
que el corazón registrará
melancólicamente el día del recuerdo,
pesa en mi voz el tiempo de las sombras...

Algo que estuvo sepultado
en la vergüenza,
en el ciego misterio que te ama
como el mar a sus víctimas,
en todo el muro que te cerca
y vigila tu joven crecimiento
y tu secreto inútil.

Dolido de su muerte el planeta recoge
las sílabas finales del crepúsculo.

Ronda un llanto impreciso
la eternidad del beso insatisfecho.

Más absorta que nunca la pupila
donde nace este amor,
más sola mi tristeza, como lápida.

Gaviota enamorada de los sueños,
queda el musgo amarillo para aquella esperanza.

Ningún pájaro dulce ha de iniciar el alba.

Y aquí estoy a tu puerta,
cuerpo mío, mujer, sándalo de mis prados,
casi al fin de la noche,
como un recién llegado pie de luna en la brisa,
para empezar de nuevo
infinito camino, polvo de tanta muerte.

Otro aire, otro cielo, otra angustia quizá
ceñirán mis palabras,
las que nacen y mueren en tu boca celeste.

III

Largo tiempo he dejado
correr mi corazón por los caminos...

Ausente está la herida
que inauguró en mi sombra tu recuerdo.

Hasta he llorado esta mañana
frente a un súbito trino.

Y sin embargo vuelves
a retomar tu lágrima inconclusa
en un soñado y lento
atardecer de ojos que yo creía muertos.

Nada pueden cerrojos,
te adentras sin llamar
convaleciendo apenas en el beso.

En mitad de mi duelo
ya te instalas paloma en mi escritura.

Duda que nos construye
Reclamando desiertos arenales.

Y este alígero don
de revivir las tumbas que he creado,
Esta infuusta cabeza de dos ríos
tumultuosos y adversos.

Ciego, ciego este agosto empobreciendo
el alma de los musgos que tú dejas.

Sin ti el olvido tiembla
sobre sus propias tónicas
y duele el corazón como si fuera
el último milagro tu sonrisa
y en la almohada de luto se tiñera la vida.

Nada queda del hombre
sino su rebeldía.
Y este mi traje gris, mi sepultura,
mi prestada camisa
y el pequeño sonido golpeándome las ansias.

La noche reconstruye su afilado cuchillo
y pasa ante mis ojos
como un perro cansado.

Templo de mi oración,
atrás queda el refugio de tus senos.

Ya nada sobrevive,
dispuesto el corazón cabe la sangre,
Lázaro matutino voyme ahora.
Las lámparas ahogadas,
la burbuja en final de despedida,
el corazón violento y sin arena.

¿Cabe acaso otro sueño?

Mariposa sonámbula, tú quedas
—herida, anhelo, búsqueda—
a redimir mi sombra.

Anoche lo enterraron con cuatro cirios verdes.

Amor para el martirio
tenía que morirse, así, súbitamente.

Nada fue tan construido para el aire,
nada fue la tormenta
borracha de espirales
ni la amarga ventana del sollozo.

Hoy mármoles oscuros
me habitan la mirada,
vuelve mi brazo, solo, hacia la noche,
y mi canción es el cadalso
que le pusiste al viento.

Hasta aquí subió la pena, mi búsqueda
infructuosa y tu crispada mano.

Aquí termina el hombre
y la existencia clara de la acequia.

Río de cuatro muertes cruza el ceño,
alba que no esperamos,
enloquecida rosa de los vientos,
hijo ahogado en el miedo
y este último que queda, tan descalzo.

Anoche lo enterraron. Sin cruces. No hubo tiempo.

Ahora tu campana se prolonga en las calles
con cuatro cirios verdes...

V

El ensueño de Moxos en obras de Diego Felipe de Alcaya y Martín del Barco Centenera

El académico de la Lengua, Jorge Órdenes Lavadenz realiza un análisis de la obra basado en la teoría literaria de la recepción

Primera de dos partes

A) La importancia de la base teórica en el análisis y crítica literarios

El biógrafo y crítico literario estadounidense Van Wyck Brooks (1886-1963), sobre todo crítico de la forma de valorar la literatura (citado por F. Díez de Medina en su *Literatura boliviana* publicada en 1954) dice que "la literatura es una profesión estudiada diez veces más difícil que el derecho; tiene problemas que no se pueden resolver apretando un botón, y, al fin, el gusto y la destreza literarios son la recompensa de años de esfuerzos humildes" (1). O sea que la tarea del literato, distinta a la del poeta, ensayista, narrador, dramaturgo, comediógrafo, entrevistador, columnista y/o aficionado que son o pueden ser orfebres de las letras y por ende de la estética literaria, es un reto formidable por el contenido ético de honestidad intelectual y erudición que debe conllevar. Esto significa que lo que afirma el literato, como compilador, analista, o crítico, es materia que quedará impresa para siempre. Y los humanos que la estudien ahora o en el futuro tendrán en ella quizá la única fuente autorizada sobre una materia que por lo antigua ("la palabra", el oficio de "la palabra" es incluso más antiguo que la prostitución) merece, al ejercerla, la actitud más genuflexa por parte de los demás. Esto no quiere decir que no haya literatos poetas... ni poetas literatos. Si quiere decir que siempre habrá más poetas u otros creadores, y aficionados a estas cosas, incluso compiladores y zalameros, que literatos.

Hoy en día la función de literato serio debería ejercerse partiendo de una teoría literaria, o de una combinación de teorías que sirva de bastidor del raciocinio. Al respecto, el autorizado profesor inglés de literatura Raman Selden dice: "...la totalidad de la teoría crítica es un verdadero campo minado para el estudioso de literatura. Y los que creen necesario esquivar el universo de la teoría no podrán negar el hecho de que ningún enfoque crítico, ninguna interpretación, y ninguna lectura de texto, puede evitar una labor teorizadora aun cuando sea implícita" (2).

Considerando lo anterior y recordando con Selden que las teorías críticas literarias románticas hacen hincapié en la mente y la vida del escritor; que la teoría marxista consideraba fundamentales los contextos social e histórico; que la teoría estructuralista refiere los códigos utilizados en la elaboración del significado; que la teoría de la deconstrucción cuestiona lo aparentemente obvio y lo reorganiza; que la teoría de los mitos estudia éstos como uniones de la forma verbal de los mitos con los sueños... que de otra manera no se manifestaría; que las teorías formalistas y por extensión "la nueva crítica" concentran su atención en la obra en sí misma; y que la teoría de la recepción (crítica fenomenológica) se centra en la experiencia del lector; después de considerar esta significativa gama de teorías, decía, escogimos la teoría de la recepción, con algo de apoyo de la teoría formalista, a fin de establecer una base teórica que sirva de instrumento, de guía, de pauta de lo que queremos hacer en este estudio con las insignes obras, o segmentos de obras mejor dicho, de De Alcaya y Del Barco.

Empecemos diciendo que es una tentación conocida, en un análisis como éste, seguir los preceptos del formalismo ruso y de la "nueva crítica" que tienen que ver con lo "extrínseco" y lo "intrínseco" de la obra literaria. Lo extrínseco o contexto viene a ser lo que tiene que ver con el entorno vital en que se forma y desarrolla ese texto literario, como la vida del autor, sus fechas vitales, sus obras, su trayectoria profesional o cualquier otra trayectoria, la obra, las ideas, el momento histórico, las tensiones, las creencias, el medio, la geografía, la fluidez de la comunicación, las demás artes, otros contextos y otros textos (la literatura comparada), y el grado de apreciación que acoge al hecho literario por parte de los lectores; además del análisis y la crítica literarios. Ésta, a propósito, la crítica, necesariamente tendría que ser comparativa y valorativa. Las conclusiones a que llegue habrán de ser extrínsecas a la obra o cúmulo de obras analizadas, pero serán parte de ella, o del cúmulo porque lo extrínseco es parte del todo que hace posible la obra. O sea que nos referiremos al texto, o a los textos mejor dicho, para luego identificar y reconocer el contexto en que han escrito, y su trascendencia en el presente y sus implicaciones en el futuro. Lo intrínseco, o sea lo literario, lo textualizado,

es un concepto relacionado con el orden de composición o disposición interior explícita o sobreentendida de la obra literaria y su razón de ser, a más de su modo de ser y la manera de proyectarse en el lector, o la manera en que el lector se enriquece, cavila, goza, y se inspira en su contenido... que para el caso es lo que más interesa. Pero aquí vamos más allá.

Más que el texto aquí nos interesa el lector porque el lector es el que en última instancia califica el texto, o debe calificarlo como



En Bolivia en muchos sentidos urge comenzar de nuevo. Urge reinventar el país. Sólo la imaginación montada en la estética puede hacerlo. La literatura puede hacerlo y por más intrincado que parezca debe hacerlo basado en los hermosos y vigorizantes ideales que inspira el reino de los Moxos. Y si nos esmeramos significará mucho más para Bolivia, Suramérica y el mundo. Depende de nosotros que los ideales signifiquen cada vez más, que las ideas convoquen muchedumbres. Los valores morales se derivan de ideales como la belleza, y solamente la literatura puede forjar la transición convincente y duradera que en última instancia nutra la faz fenoménica de la estética que debe enriquecer nuestro devenir

le venga en gana. Aquí daremos énfasis a las ponderaciones del lector que vengo a ser yo el que escribe. Daré énfasis a lo que geste la lectura de los textos escogidos como representativos, en este caso, de la literatura de lo que fue el Oriente de Bolivia en el siglo XVI y su posible influencia hoy. Sopesaré el significado literario de esos textos para, primero, disfrutar ese significado en forma personal e íntima (propósito fundamental de la literatura), y luego para llegar a conclusiones, algunas no literarias, que esperamos sean útiles hoy; o que algunos de nosotros consideremos útiles hoy en un contexto no solamente literario, sino cultural más amplio. Insisto, se tratará de conclusiones y hasta implicaciones sucintas que son posibles en función a la valoración estética de lo escrito hace siglos, y en función a las necesidades y vicisitudes del presente... que a veces no tienen a la literatura como ingrediente predominante, visible y sensorial; aunque sí, a menudo, la tiene como ingrediente invisible y, de todas maneras, sensorial e inspirante.

Como dije, este enfoque se basa principalmente en la teoría lite-

ria de la recepción expuesta en los años 1960 por los profesores teóricos Hans R. Jauss, y Wolfgang Iser, de la llamada Escuela de Constanza, Alemania, y sus seguidores, en la que el lector tiene palabra importante y necesariamente distinta de la palabra que sobre el mismo "material intrínseco" (apoyándonos en el formalismo) tenga otro lector.

Diego Felipe de Alcaya, que según los historiadores bolivianos H. Sanabria F. y V. Abecia B (3) es probable que haya nacido en Santa Cruz de la Sierra en 1581, es cronista de sangre. No se sabe dónde murió. Es también probable que el padre de Diego Felipe, Martín Sánchez de Alcayaga (4), haya sido compañero de expedición de Nuño de Chaves y que en 1561 haya participado en la fundación de Santa Cruz de la Sierra, y que haya establecido residencia en ella. Tendría 28 años cuando nació Diego Felipe, que escribió la informativa crónica *Relación cierta que el padre Diego Felipe de Alcayá, cura de Mataka, envió a su excelencia el señor Marqués de Montes Claros, Visorrey de estos reynos, sacada de la que el capitán Martín Sánchez de Alcayaga, su padre, deja hecha, como primer descubridor y conquistador de la gobernación de Santa Cruz de la Sierra*. También se trata del poeta renacentista Martín del Barco Centenera (Logrosán, España), 1535 - España 1605) autor de las octavas "Gran Moxó Señor del Paytiti" incluidas en su célebre pero desahogado poemático (5) (imitando *La Araucana* de Ercilla), *Argentina y conquista del Río de la Plata, con otros acontecimientos de los reynos del Perú, Tucumán y estado del Brasil, por el arcediado, don Martín del Barco Centenera* (Lisboa, 1602). De este título se derivó el nombre "La Argentina" para el país, y puede ser que también se formalizase el nombre de "Río de la Plata".

B) Los textos de De Alcaya y Del Barco

La *Relación cierta...* denota un vínculo histórico relativamente reciente con los hechos que se van discutiendo. Seguramente de tradición oral, lo recibido como hechos acacidos, impulsa y hasta entusiasma a Diego Felipe que, en una época en que escribir era mucho más intrincado, exclusivo y costoso, narra nitidamente lo escuchado acaso de varias fuentes. *La Relación cierta...* a su vez denota algo más desconocido que conocido por los bolivianos y estudiosos en general. Se trata del fructífero vínculo que al parecer existió entre los incas y la gente de los Grigotá (sucesión de reyes) de la llanura que hoy es buena parte de Santa Cruz, Bolivia. Esto por un lado. Por otro, la lectura de la muy informativa *Relación cierta...* fortalece el espíritu al enterarse uno de que el Grigotá del momento sale en persecución de nativos guarayos que, en combate, un tiempo antes habían matado al líder inca de la llanura (nótese bien, líder inca de la Ila-nu-ra) Guacane, hijo nada menos que del Rey Inca, y también matan al enviado del Cusco, Turumayu. Lo revelador es que Grigotá, molesto y con sed de venganza, localiza, embosca y con gran pérdida de vidas derrota a los intrusos y toma prisioneros a 200 que envía al occidente de lo que ahora es Bolivia, o sea a la zona Andina, para recibir castigo. El Inca ordena que pascen la noche a la intemperie de una cumbre helada. La narración continúa diciendo que al día siguiente los 200 estaban muertos. El Inca les otorga el apelativo de "Chiri huañu" (muertos de frío), de donde seguramente viene el nombre de "chirihuanos" o "chiriguanaes"... como prefería llamarles el Virrey Francisco de Toledo (que en su momento sufrió las serias picardías de los llamados chiriguanaes).

(1) Fernando Díez de Medina por designación en su específica cual de los veintinueve libros de Van Wyck Brooks incluye la referida cita.
(2) Raman Selden, "Introduction" in *The Theory of Criticism*, First Edition, 1968, New York, Longman Inc., New York, 1968 Impresión, 1993) p. 3. La traducción es mía.
(3) Valeriano Abecia B. *Historiografía boliviana: Orígenes y Evolución* (La Paz: "Veintiuno", 1991).
(4) Hernando Sanabria Fernández. *Breve historia de Santa Cruz* (La Paz: Juventud, 1973).
(5) El verdadero nombre de la poetisa chilena Gabriela Mistral, ganadora del premio Nobel de Literatura el año 1951, era Lucila Godoy Alcayaga.
(6) Crónicas como Valeriano C. Sáenz de Robles, *El descubrimiento de Guaymas* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1968) y *La conquista del Río de la Plata* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1968).

Continuará

EL MUSICO QUE LLEVAMOS DENTRO

Giacomo Puccini

Giacomo Antonio Domenico Michele Secondo Maria Puccini. Lucca, 22 de diciembre de 1858 - Bruselas, 29 de noviembre de 1924. Creció en una familia de músicos, quienes durante cinco generaciones fueron maestros de cámara del Duomo (Catedral de Lucca). Su padre falleció cuando él tenía cinco años; estudió música con su tío Fortunato Magi. Comenzó siendo organista y maestro de coro en Lucca. Se dedicó al teatro musical inspirado por *Aida* de Verdi en 1876 y cuya representación la conoció en Pisa, adonde llegó a lomo de mula. En este período compuso la cantata *I figli d'Italia bella* y el motete *Per San Paolino*.



En 1884, se unió a Elvira Bon-turi, esposa del farmacéutico Narciso Gemignani, con quien vivió el resto de sus días. De la unión nació Tonio, su único hijo.

Luigi Illica y Giuseppe Giacosa escribieron los libretos de sus óperas más famosas: *La Bohème*, basada en la novela de Henri Murger *Scènes de la vie de Bohème*; la *Tosca*, melodrama histórico con temática de Victorien Sardou donde resalta el expresionismo musical y, *Madama Butterfly*, obra exótica basada en un drama de David Belasco.

Los primeros años del siglo XX tomaron difícil la vida de Puccini. El maestro era un apasionado de los automóviles y en 1903 sufrió un grave accidente. Tres años después falleció Giacosa quien había colaborado con sus obras maestras. En 1909, su aya, Doria Manfredi, de 23 años, al no poder soportar los celos de su esposa Elvira, se suicidó envenenándose. En 1912 murió Giulio Ricordi, editor de sus obras y a quien éste consideraba un segundo padre. A pesar de ello, en 1910 presentó *La chica del Oeste* y siete años después *La golondrina*, no obstante varios proyectos quedaron trunco.

Puccini se convirtió en compositor interna-

cional lo que pudo alejarlo de la tradición italiana. Buscó la síntesis dramática máxima y la dosificación exacta de los tiempos teatrales en el recorrido emotivo hacia el espectador. En Italia solían acusarlo de *comercial* afirmando que su música no era ni italiana, ni rusa, ni alemana, ni francesa. No obstante se ganó la admiración de sus contemporáneos Stravinsky, Schoenberg, Ravel y Webern.

Tomó de y el cuidado por el color local e histórico. La reconstrucción musical destaca en todas sus partituras: *Turandot* (China), *Madama Butterfly* (Japón), *La fanciulla del West* (Oeste americano), *Manon Lescaut*, *La Bohème*, *La Rondine* y *Il Tabarro* (Francia), *Tosca* (Roma papal), *Gianni Schicchi* (Florencia del siglo XIII), *Suor Angelica* (convento del siglo XVII).

El compositor cerraba herméticamente puertas y ventanas para impedir que la luz del día entrara en la estancia cuando componía sus óperas. Dedicaba la noche a corregir y perfeccionar cada sonido. Era fumador compulsivo y murió a consecuencia de un cáncer de garganta, por ello su última ópera, *Turandot*, quedó inconclusa. Las últimas dos escenas fueron completada por Franco Alfano. La noche del estreno, Arturo Toscanini que dirigía la orquesta, interrumpió el acto donde el maestro había dejado la composición, cuando muere Liu y el coro canta *Liù, bontà perdona! Liù, dolcezza, dormi! Oh! Liù! Poesia!* Se volvió al público dejando la batuta, y con voz emocionada mientras bajaba el telón dijo: *Aquí finaliza la ópera, porque en este lugar murió el Maestro*.

Puccini fue enterrado junto a su esposa e hijo en la Casa Museo Puccini en Torre del Lago.

El arte, piedra de tribulaciones

El vínculo afectivo entre madre e hijo suele definir nuestra visión acerca de la vida. Giacomo Puccini perdió a su madre cuando más la necesitaba, por ello sus obras reivindican la pasión.

Prepárenme algo que haga llorar a la gente, pedía el maestro a sus libretistas. Mejor si lloran fuerte. Y lo más eficaz era una mujer que sufre. Sus personajes se adentran en el alma del público, conmueven y arrancan por los ojos el grito contenido: *Le Villi*, viuda antes de casarse. *Mimi*, cuya muerte derrite un témpano. *Tosca*, martirizada por un malvado. *Cio-Cio San*, abandonada por un frívolo marino. *Minnie* y su coraje en el lejano oeste. *Giorgetta* cuyo amante es asesinado. *Sor Angelica* que muere al morir su hijo. *Magda*, golondrina que perderá el amor soñado. *Turandot* la abnegada enamorada que es vencida sobre el cadáver de Liu.

Otros compositores se oponen a estos dramas elevando a la mujer por su astucia: *Orfeo* de Boris Godunov o las óperas cómicas: *Barbero*, *Bodas de Figaro*, *La Cenicienta*, *Fastaff*, *Così fan tutte*, *Doña Francisquita*, *Luisa Fernanda*, además de óperas, zarzuelas y comedias musicales.

En todo caso, las obras de Puccini develan el sendero del dolor necesario. Al respecto, Luis Urquiza Molleda afirma: *Ciertamente el sufrimiento no es el objeto ni la causa del hombre grande, del artista. Pero es su prueba, el filtro necesario de toda pureza. El arte es la piedra de toque de las tribulaciones. No es el dolor el que crea la grandeza en el arte, sino la victoria del artista sobre su dolor.*

